

4213

ADMINISTRACION  
LIRICO-DRAMATICA.

---

ERRAR

EL GOLPE,

COMEDIA

EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

DON RAMON DE MARSAL.

---

MADRID. 5  
SEVILLA, 14, PRINCIPAL.  
1882.

Segunda Adición al Catálogo de 1.º de Enero de 1880.

COMEDIAS Y DRAMAS.

		TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Parte que correspon á la Galer.
2	1	Á media noche—j. o. p.....	1	D. <sup>a</sup> Camila Calderon....	Todo
12	3	¡Á perro chico!—s. o. v.....	1	D. Tomás Luceño.....	»
		Camino de Ceuta.....	1	Francisco Macarro...	»
		Cecilio.....	1	Julio Ruiz.....	»
4	2	Con un palmo de narices—j. o. v	1	R. Monasterio.....	»
4	»	Cuestiones de gabinete.....	1	Pedro Escamilla....	»
3	2	Cuestion de táctica—c. o. v..	1	F. Flores García....	»
3	3	De confianza—j. o. v.....	1	José Estremera.....	»
		Doblete, recodo y palos.....	1	Francisco Macarro...	»
1	2	Doña Josefa—j. o. p.....	1	Joaquin Valverde....	»
2	3	El juicio de Salomon—c. o. p..	1	J. Moreno Castelló..	»
7	5	El melon del diputado.....	1	Eloy Perillan y Buxó.	»
4	2	El nacimiento de Tirso—d. o. v.	1	F. Flores García....	»
4	2	El 1.º de Enero—c. o. v.....	1	F. Flores Garcia....	»
2	2	En el pecado... —p. o. v. ....	1	Juan M. Eguilaz....	»
4	2	El tío Petardo—j. o. p.....	1	Juan M. Eguilaz....	»
		El vecino de al lado.....	1	Salvador Lastra....	»
4	2	Escuela de medicina—j. o. v..	1	José Estremera.....	»
4	2	Esta y no más—j. o. v.....	1	Ramon de Marsal...	»
4	1	Herir en lo vivo—c. o. v.....	1	Eusebio Sierra.....	»
2	2	Galeotito, parodia—o. v.....	1	F. Flores García....	»
3	1	La curda (parodia)—o. v.....	1	Juan M. Eguilaz....	»
3	3	La herencia del abuelo—c. o. v.	1	F. Flores García....	»
5	1	La más preciada riqueza—c. o. v.	1	F. Flores García....	»
4	1	La mina de oro—d. o. v.....	1	Pedro Marquina....	»
»	1	La última carta, <i>monólogo</i> —o. v.	1	F. Flores Gracia....	»
3	4	Libre y sin costas—j. o. p....	1	M. Pina Dominguez.	»
5	2	Los verderones—j. o. p.....	1	Sres. Schez, Castilla y G. de Cádiz.....	»
3	2	Los vidrios rotos —c. o. p.....	1	F. Flores García....	»
		Moda elegante.....	1	Francisco Macarro...	»
3	2	Receta contra los nervios—j. o. v	1	J. M. Castelló.....	»
2	3	Seguidillas—j. o. p.....	1	E. Sanchez Castilla..	»
		Se necesita un marido—j. o. v.	1	Pascual de Alba....	»
		Un domingo en el Rastro.....	1	Tomás Luceño.....	»
2	2	¡Vencí!—c. o. p.....	1	J. Mota Gonzalez....	»
		Vots son triunfos.....	1	Eduardo Aulés.....	»
8	4	De Cádiz al Puerto.—c. o. p..	2	Flores Garc. <sup>a</sup> y Romea	»
6	3	Dicha y fortuna—c. o. v.....	2	Luis Oneca.....	»
6	»	El corazon de un amigo—c. o. p	2	Manuel Ramos.....	»
3	4	La madre de la criatura—c. o. v	2	F. Flores García....	»
3	3	Navegar á todos vientos—c. o. v.	2	F. Flores García....	»
5	3	Parientes lejanos—j. o. v.....	2	Vital Aza.....	»
2	2	Tomasica—c. o. v.....	3	José Estremera.....	»
3	4	Consuelo—c. o. v.....	3	Adelardo L. Ayala...	»
7	3	El alcalde de Zalamea—c. r. v	3	Adelardo L. Ayala...	»
4	2	El nuevo D. Juan—c. o. v....	3	Adelardo L. Ayala...	»
6	3	Eltanto por ciento—c. o. v...	3	Adelardo L. Ayala...	»

**ERRAR EL GOLPE.**

OBRAS DEL MISMO AUTOR.

---

¡Lagartijo y Frascuelo!

De mal en peor.

Zapatero... á tus zapatos.

En la boca del lobo.

Cambio de vía.

El primer indicio.

El Arco Iris.

¡Esta y no más!

Errar el golpe.

# ERRAR EL GOLPE.

**COMEDIA**

EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

**DON RAMON DE MARSAL.**

Estrenada con extraordinario aplauso en Madrid, en el Teatro de LARA,  
la noche del 28 de Enero de 1882.

**MADRID.**

IMPRESA DE JOSÉ RODRIGUEZ.—CALVARIO, 18.

1882.

## PERSONAJES.

---

## ACTORES.

---

DOÑA PASCUALA.....	D. <sup>a</sup> BALBINA VALVERDE.
CATALINA.....	SOFÍA ALVERÁ DE NESTOSA.
DON PERFECTO.....	D. ANTONIO RIQUELME.
LORENZO.....	PEDRO RUIZ DE ARANA.

---

La accion se supone en Madrid.—Época actual.

---

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelantetratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Los comisionados de la Aministracion Lirico-Dramática de DON EDUARDO HIDALGO, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representacion y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que prescribe la ley.

AL REPUTADO ESCRITOR

DON RAFAEL GARCÍA SANTISTEBAN.

*En prueba del sincero afecto que  
le profesa su amigo*

RAMON DE MARSAL.

670954

UNIVERSITY OF CALIFORNIA

LIBRARY

Digitized by the Internet Archive  
in 2013

---

## ACTO ÚNICO.

---

La escena representa una sala modestamente amueblada. Puerta al foro, dos á la izquierda, otra á la derecha en segundo término, y en el primero un balcon. En la primera puerta de la izquierda, y en el balcon, habrá cortinajes.

### ESCENA PRIMERA.

DOÑA PASCUALA y CATALINA.

- PASC. Créame usted, Catalina,  
los hombres son muy perversos.  
¡Ay! como yo le contara  
lo que he sufrido con ellos,  
de fijo se estreñecía  
desde los piés al cabello.
- +CATAL. Es verdad, doña Pascuala;  
pero yo per más que intento  
no pensar en él, su imágen  
tengo grabada en mi pecho,  
y á pesar de su perfidia,  
doña Pascuala, le quiero.
- PASC. Pues hija mia, es inútil  
que le esté dando consejos.

¡Por ser tan buenas y frágiles  
nos tratan con tal despego!  
Sabén que nos son precisos,  
porque así Dios lo ha dispuesto;  
que como buenas cristianas  
veneramos el precepto:  
*Crescite et multiplicamini,*  
que ordenan los santos textos,  
y por eso los muy truchas  
nos largan tanto came!o.

CATAL. Vamos, parece mentira  
que un artista de su mérito,  
que un pintor tan inspirado  
faltase á sus juramentos.

PASC. ¿Pinta bien?

CAT. Como muy pocos.

Hizo mi retrato al fresco  
sobre fondo verde claro  
que daba gusto de verlo.

PASC. Mucho verde me parece.

CATAL. Y al pié le puso un letrero  
con mi nombre y apellido  
tan magistralmente hecho.  
que estaba diciendo á voces  
que era yo puesta en el lienzo.

PASC. No lo dudo.

CATAL. Casi hablaba.

Hará un mes, con el pretexto  
de abrirle un poco la boca  
y rasgarle el ojo izquierdo,  
mandó llevarle á su estudio  
por un aprendiz que es tuerto.  
Viendo que pasaban día ;  
sin terminar el arreglo,  
fui á su casa la otra tarde  
con mi amiguita Remedios.  
Llegamos, abro la puerta...  
¡y qué cuadro, santos cielos!

PASC. ¿Aún estaba el ojo bizco?

CATAL. No tuve tiempo de verlo.

¡¡Qué cuadro, doña Pascual!!

PASC. ¿Pintaba algún fariseo?

- CATAL. Mire usted, al recordarlo  
bailan un can-cán mis nérvios.
- PASC. No comprendo lo que haría  
para causar tanto miedo.
- CATAL. Hacía...
- PASC. Ya lo adivino:  
el retrato de un casero.
- CATAL. De una mujer muy hermosa,  
morena, con ojos negros.
- PASC. ¿Y estaban solos?
- CATAL. (Con intencion.) Solitos.
- PASC. No diga usted más.
- CATAL. ¡Perverso!
- PASC. De seguro que ella iría  
en traje de baile, ¿es cierto?
- CATAL. No señora.
- PASC. ¡No! ¿Pues cómo?
- CATAL. ¡Al natural!
- PASC. ¡San Eugenio!  
¡Qué dice usted, Catalina!
- CATAL. Cual Eva, ni más ni ménos.
- PASC. Al verlas á ustedes, ¡claro!  
se quedarían perplejos,  
paralíticos, marmóreos,  
abismados, patitiosos...  
¡Buen San Quintin se armaría!
- CATAL. Todo el santoral entero.  
Ella, lanzando un chillido  
y derribando trofeos,  
se fué corriendo á esconderse  
tras un obispo de yeso.  
Á él la paleta y pinceles  
se le cayeron al suelo.  
Yo, al dirigirme hacía ella,  
destrocé un Guzman el Bueno,  
y Remedios, por cogerme,  
rasgó un cuadro de toreros.  
Ya sé que estuve algo dura.
- PASC. No señora, nada de eso.  
Mire usted, tengo el carácter  
más dulce que un caramelo,  
pero yo al verme en tal caso

cojo al pintor por el cuello;  
lo machuco, lo machaco,  
lo trituro y lo pateo.

CATAL. Me fuí á casa: por la noche  
vino con mil argumentos  
á decir que la señora  
que yo encontré en su aposento  
es un monte de virtudes  
sin tacha, tilde ni pero,  
y que estaba allí tan solo  
porque es de oficio modelo.

PASC. Un pintor, amigo mio,  
de esto hace ya mucho tiempo,  
quiso tambien modelarme...  
pero no logró su objeto.  
Decía que mis contornos  
tenían sabor de griego.

CATAL. Le dije que de mi cuarto  
no pisara más el suelo.  
Se fué: mas doña Pascuala,  
desde entónces tal asedio  
me ha puesto de dia y noche,  
que en la calle, en el paseo,  
en el teatro ó en misa  
siempre me sale al encuentro.  
Por eso tan luégo supe  
que tenía usted aposento,  
á estar en su compañía  
me resolví!

PASC. Muy bien hecho.

CATAL. En la casa que habitaba  
no he dicho dónde me hospedo,  
conque así que busque y pere.

PASC. Nada, ¡guerra á sangre y fuego!  
¿Va usted á coser?

CATAL. Una falda.

PASC. Pues me voy por allá dentro.  
Yo alquilando habitaciones  
y usted bordandó ó cosiendo,  
verá que tranquilamente  
pasaremos años enteros.  
¡Si yo tuviera esos ojos,

- y ese talle... y ese cuerpo! ...
- CATAL. Gracias.—Usted todavía conserva ciertos destellos...
- PASC. Hija, usted está en presente, yo me encuentro ya en pretérito. Estas dos patas de gallo (Señalando los ojos.) parece que están diciendo: ya se ha cerrado la tienda por cesacion de comercio. (Se va por la segunda puerta izquierda.)

## ESCENA II.

CATALINA.

¡Por qué hay hombres, Virgen mia!  
¡Virgen mia, por qué hay hombres!  
Yo creo que hasta sus nombres  
nos darán miedo algun día.  
¿Por qué con tal sangre fria  
nos abruman con mil penas?  
¿Por qué con almas serenas  
casi nos tratan á palos?  
(Dirigiéndose al público con mucha dulzura.)  
¿Por qué son ustedes malos...  
siendo nosotras tan buenas?

## ESCENA III.

CATALINA, LORENZO, por el foro derecha.

- LOR. ¡Ella! Á ser feliz comienzo,
- CATAL. (Con aspereza.) ¡Él! ¿Qué busca usted aquí?
- LOR. (Con cariño.) ¡Qué busco! Te busco á tí.
- CATAL. Váyase usted, don... Lorenzo.
- LOR. Ese don es una espina  
que me está partiendo el alma.  
Catalina, oye con calma.
- CATAL. Yo no soy ya Catalina.
- LOR. Cómo no!
- CATAL. Lo dicho, dicho.

- LOR. ¡Permíteme que me asombre!  
¿Por qué te has mudado el nombre?  
No comprendo ese capricho.
- CATAL. Adios.  
(Dirigiéndose á la primera puerta izquierda.)
- LOR. ¿Cuando hallarte acierto  
matas así mi alegría?
- CATAL. (Le quiero y le arañaria.)
- LOR. Dí.
- CATAL. Catalina se ha muerto.
- LOR. No es posible.
- CATAL. Es verdad.
- LOR. No.
- CATAL. Para usted ha concluido.
- LOR. Si ella hubiera fallecido  
no estaría vivo yo.  
Hasta en la fosa su huella  
con ansia habría buscado,  
y allí me hubiese enterrado  
para estar siempre con ella.  
Vamos, no nubles el brillo  
que el cielo puso en tus ojos...  
y mírame sin enojos.
- CATAL. (¡Qué bien se expresa el muy pillo!)  
Si no me ha de convencer,  
si no me ha de persuadir,  
si es que no le quiero oír,  
si es que no le quiero ver.
- LOR. ¿No quieres darme el consuelo  
que de tí mi alma esperaba?
- CATAL. No.
- LOR. ¡Y decía que me amaba!  
(Con entonacion cómica.)
- CATAL. (Con malicia.) Pídalo usted... á su modelo.
- LOR. Catalina, Catalina,  
ó cedes en este asunto  
ó voy á tomarme al punto  
seis litros de trementina.  
Si dudas que yo te quiero  
mira mis piés, y las botas  
te dirán que se hallan rotas  
por buscar tu paradero.

CATAL. Mentira.

LOR. Deja que insista;  
pues es de sobra sabido  
que nunca se ha conocido  
que haya mentido un artista.  
Ni aquí... ni en ninguna parte,  
aunque lo exija un apuro,  
sabe mentir, de seguro,  
el que profesa un noble arte.  
Inútil á todas luces  
es cuanto en contrario inventen,  
pues por no mentir, no mienten  
los artitas andaluces.  
Mil músicos hallarás,  
y pintores y poetas  
que no tendrán dos pesetas,  
pero que mientan, jamás.

CATAL. ¿Que no mienten?

LOR. No señora.

Lo juro por Tintoreto,  
Joanes y el Españolito.

CATAL. Si está usted mintiendo ahora.

Si nunca me tuvo amor;  
si la mentira es su pío.

LOR. Dice que miento... ¡Dios mio!

¿Puede mentir un pintor?

CATAL. En vano es que pertinaz

en su propósito insista:  
quiero perderlo de vista,  
vivir tranquila, y en paz.

LOR. Corriente: mas no me humillo.

Ya que mi voz nada alcanza,  
sabrás lo que es la venganza  
de un hijó del gran Murillo.

Me buscaré otra mujer,  
la amaré con frenesí,  
mientras que tú por ahí  
viendo los años correr  
compungida y pesarosa,  
oirás decir á mil séres  
que entre todas las mujeres  
la mia es la mas dichosa!

- CATAL. (¡Santo Dios!)
- LOR. ¡Ingrata, fiera!
- CATAL. (Casi estoy arrepentida.)
- LOR. Voy á buscarla en seguida.
- CATAL. Falta que haya quien le quiera.
- LOR. Pues no ha de haber, ¡ya lo creo!  
Soy gentil, soy bien formado,  
soy buen mozo, apasionado,  
soy decidor y no feo,  
conque por más que te duela  
estoy cierto que hallaré.
- CATAL. Mucho más si dice usted (Intencionadamente.)  
que se le ha muerto su abuela.
- LOR. Yo encontraré mi ilusion  
aunque por hallarla vaya  
al pico del Himalaya  
ó á la cumbre del Simplon.
- CATAL. Pues ya puede usted marchar.
- LOR. Sí señora, me voy, sí.  
Como hubiera alguna aquí  
la empezaba á enamorar.
- CATAL. Mejor es tomarlo á risa.
- LOR. No estarías tan calmosa.
- CATAL. Tan tranquila y silenciosa  
como si estuviera en misa.
- LOR. Esto de la raya pasa!  
Quiero verte padecer.  
Necesito una mujer: (Levantando la voz.)  
¿no hay otra mujer en casa?  
(Recorre la escena y se fija en la segunda puerta  
izquierda.)  
Allí hay una.
- CATAL. ¡Gran pareja!
- LOR. Se dirige hácia esta sala.
- CATAL. (Llamando.) Venga usted, doña Pascuala.
- LOR. (¡San Caralampio, una vieja!)

## ESCENA IV.

CATALINA y LORENZO, PASCUALA por la segunda  
puerta izquierda.

PASC. ¿Qué ocurre?

CATAL. Este caballero  
se ha enamorado de usted.

PASC. ¡Santa Bárbara bendita!  
¿Viene usted de Leganés?

LOR. ¡Señora!...

CATAL. Así me lo ha dicho.

LOR. (¡Me ha metido en buen belén!)

PASC. (Indicando beber.)

¿Ha sido fuerte el almuerzo?

LOR. Todavía no almorcé.

CATAL. (Con intención.)

Les dejo á ustedes solitos,  
no quiero indiscreta ser,  
que en estos casos estorba  
quien hace el número tres.

PASC. ¡Catalinal!...

CATAL. Usted dispense;  
soy á tal precepto fiel.

LOR. (¡Me ha colocado en buen lío!)

CATAL. (Con ironía.) Debe usted oírle bien.

PASC. ¡Yo me encuentro turulata!

Pero señor, yo no sé...

CATAL. Como usted el sí le niegue  
va á morirse. Hasta después.

(Que enamore á un vejestorio.

Ya su castigo encontré.)

(Se va por la primera puerta izquierda, y de  
vez en cuando se asoma recatadamente por entre  
las cortinas.)

## ESCENA V.

LORENZO y DOÑA PASCUALA.

LOR. (Hay que hablar.) (Estúdiense esta escena.)

- PASC. Se va y me deja  
á solas aquí con él.)  
(Despues de una pausa y mirándole picaresea-  
mente.)  
¿Con que es verdad?
- LOR. ¡Justo!... y luégo...  
(¡Santo Dios, qué fea es!)
- PASC. ¿Fué broma de Catalina  
lo que me dijo de usted?
- LOR. (¡Qué le contesto á este buho!  
Calle, está oyendo la infiel.  
Si espera á ver si vacilo  
tal gusto no ha de tener.)  
(Gritando.) ¡Luna, sol, estrella, eden!  
¡Jesús!
- PASC.
- LOR. Sentémonos ántes,  
que no estamos bien de pié.
- PASC. Caballero...
- LOR. Es necesario.
- PASC. Sea. (Se sientan.)
- LOR. Más cerca; eso es.  
Yo la adoro á usted, señora.
- PASC. ¡Ay, me siento enrojecer!
- LOR. Como soy corto de génio  
quizás no me exprese bien:  
mas desde que ví esos ojos,  
esa rubicunda tez,  
y esos dientes tan... *perlinos*,  
(¡buena frase la solté!)  
que hacen envidia á la nieve  
y al marfil estremecer;  
desde que ví esa garganta,  
su esbelto talle y sus piés,  
(que tendrán cada juanete  
tan gordo como una nuez),  
no cómo, bebo, ni duermo,  
ni fumo, tomo café,  
ni me cepillo la ropa,  
ni canto... y canto muy bien.  
En mi casa el otro dia,  
calle de Santo Tomé,  
número dos duplicado,

cuya casa ofrezco á usted, 377  
me puse á cantar un aria,  
y le dí tal brillantez,  
que los vecinos creyeron  
que cantaba la Reszké.

(Con precipitacion hasta el final del parlamento.)

En fin, usted es mi norte,  
en su amor miro mi eden.

Yo la llamaría tórtola,  
jilguerillo, rosicler,  
amapola, sensitiva,  
nardo, azucena, clavel...  
pero mi génio es tan corto,  
mi frase tan pobre es,  
que por eso apenas hablo  
como acaba usted de ver.

PASC. (Entusiasmada.) (¡Parece que á toda máquina  
por mis venas corre un tren!)

LOR. Hable usted, ya que soy mudo,  
y acabemos de una vez.

PASC. Esto es un escopetazo,  
que, la verdad... no esperé.  
Me ha puesto usted ruborosa.

LOR. Desruborícese usted.

PASC. (Santa Rita de mi alma,  
deja que pesque este pez.)

(Con coqueteria.)

¿En dónde y cuándo me ha visto?

¿Dónde y cuándo le fleché?

LOR. (¡Qué le contesto yo ahora!)

¿Tiene usted canario?

PASC. Tres.

LOR. La ví comprando pamplina  
en la calle de Amanuel,  
y al mirarla... francamente...

(Con intencion.) dudé si cra usted mujer.

PASC. Pues lo soy.

LOR. Si no lo dudo;  
mas yo en tí un ángel miré.

PASC. ¡Me tutea!

LOR. Te tuteo.  
Tutéame tú tambien,

y haz que suelten esos lábios  
un sí dulce cual la miel.

PA SC. (Con coquetería.)  
Vamos... calla.—Usted dispense,  
le tuteé sin querer.

LOR. (Con entusiasmo.) Bendita sea esa boca  
por siempre jamás amen.

PASC. Aún no me has dicho tu gracia.

LOR. ¿Cuál de ellas quierés saber?

PASC. Yo me refiero á tu nombre.

LOR. Me llamo Lorenzo Andrés.

¿Y tú?

PASC. Yo soy Pascualita

Espinosa y Moscatel.

Si tu amor es verdadero,

si tu pasión recta es,

cuando ante el altar el cura

nos eche el *Asperjes me*,

verás todos tus caprichos

cumplir como esposa fiel

por la noche y por el día

con la mayor avidez.

Yo te cantaré canciones,

pues cual tú canto también.

Un flauta de la *Zarzuela*

probó mi voz una vez,

y al dar el *si*, tan absorto

y asombrado le dejé,

que perdió el compás y el tono

por decirme: ¡brava, bien!

Tengo una pensión segura

que la cobro cada mes:

me la dejó un comandante

del *Inmemorial del Rey*

que tuve en casa hospedado

y murió... de no se qué.

Mí físico está á la vista: (Hablando de prisa.)

mis años, si no es infiel

mi memoria, serán treinta...

con alguno que otro mes.

(Ya me he quitado de un golpe

por lo ménos diez y seis.)

En fin, renuncio á elogiarme  
porque ni puedo, ni sé.  
Que soy muda, ó poco ménos,  
terminantemente ves;  
y pues mi génio es tan corto  
y no sé expresarme bien.  
recoge el sí de mis ojos  
ya que calla el labio cruel.

LOR. Deja que imprima en tu mano  
todo el sello de mi fe.

(Queriendo cogerle una mano.)

PASC. ¡Por Dios, Lorenzo! (Retirándola con rubor.)

LOR. ¿Te niegas?

PASC. Toma. (Tengo que ceder,  
que sin cebar el anzuelo  
no es fácil coger un pez.)

LOR. (Besándosela varias veces con entusiasmo cómico.)  
(¡Qué cutis, es carton piedra!)

PASC. Téplate ya.

LOR. Me templé.

PASC. ¿Me querrás mucho?

LOR. ¡Muchísimo!

Más que el Tenorio á su Inés.  
Más que don Pedro Primero  
á la heroica Coronel,  
Paolo á Francesca de Rimini,  
Luis Catorce á la Valiere, (1.)  
á la Cava D. Rodrigo  
y David á Betsabé.

PASC. Me estás desencuadernando  
con tus palabras de miel.  
¡Zalamerote! (Con pasión.)

LOR. (Id) ¡Calandria!

PASC. ¡Sol!

LOR. ¡Estrella de Belen!  
(Está poniendo los ojos  
lo mismo que un gallo inglés.)  
Ahora te dejo un momento

---

(1) Se pronuncia *Valiér*.

PASC. ¿Te marchas ya? (Con sentimiento.)

LOR. Volveré.

Voy solo á comprarte un ramo  
y vuelvo al instante.

PASC. Bien.

LOR. (Si la otra me está oyendo  
de seguro suda hiel.)

PASC. Adios, ¡pichon! (Con zalameria.)

LOR. Adios... ¡tórtola! (Id.)

PASC. Hasta luégo.

LOR. Hasta despues.

(Se va por el foro derecha.)

PASC. Marcho á reformarme un poco  
si no me mata el placer.

(Se va llena de gozo por la puerta de recha.)

## ESCENA VI.

CATALINA, por la primera puerta izquierda

¡Es verdad ó es sueño,

gran Dios, lo que oí!

¡Malvado, voluble,

perjuro, incivil,

ingrato, farsante,

Eneas, Cain!

Parece mentira,

por más que es así,

que adore un Diciembre

y olvide un Abril.

El cielo permita,

ya que es tan ruin,

que sólo las viejas

le quieran oír

aquí ó en la China,

Getafe ó París.

Que tenga viruelas,

le ataque el esplin,

y quede sin dientes,

sin voz, ni nariz.

Un novio deseo

gallardo y gentil  
que dulce y amante  
mirándose en mí,  
me llame pichona,  
jilgero, jazmin...  
y todas las cosas  
que se han dicho aquí.  
¡Mis ruegos atiende  
glorioso San Gil!  
Sabré hacer su dicha,  
le haré muy feliz,  
seré... casi mudá...  
si puedo... y en fin...  
mas callo, no sea  
que vaya á mentir.

## ESCENA VII.

CATALINA, D. PERFECTO por el foro derecha.

PERF. ¡Es ella! Ya tengo el pecho  
convertido en un fogon.

CATAL. ¿Quién es?

PERF. Quién por tí suspira.

CATAL. ¡Don Perfecto!

PERF. El mismo soy.

Perfecto, que perfecciones  
buscó siempre con amor,  
y todo lo vió imperfecto  
hasta que á tí te encontró.  
(Cascarillas, que bien hablo!)  
(Con satisfaccion.)

CATAL. ¡Qué mosca, supremo Dios!  
Ahora que deseo un jóven,  
se presenta un cronicon.)

PERF. Habla, que espero anhelante  
la armonía de esa voz  
envuelta entre los perfumes  
de tu aliento embriagador.  
¡Cascarillas, muy bien dicho!

CATAL. Don Perfecto...

PERF. Espero que hoy

- te encontraré más amable  
si escuchas bien mi pasión.
- CATAL. Hace cuatro ó cinco días  
que con insistencia atroz  
me está usted martirizando  
con su indescriptible amor.
- PERF. Catalina; yo te adoró. (Con vehemencia.)
- CATAL. Don Perfecto, yo á usted no.  
Además, ¿no considera  
que hay entre nosotros dos  
una valla insuperable?
- PERF. ¿Cuál?
- CATAL. Su edad.
- PERF. Es un error,  
porque me encuentro más fresco  
que las ostras de Arcachon.  
¡Cascarillas! ¿cuántos años  
calculas que tengo yo?
- CATAL. ¿Sesenta y cuatro?
- PERF. ¡Por Cristo!  
Solo cuento treinta y dos.
- CATAL. Es verdad, en cada oreja.
- PERF. En fin, escucha mi amor,  
y no hablemos más de edades,  
que es de mala educacion.  
Desde que te ví cosiendo  
en casa las de Albornoz,  
hay en mi pecho más lumbre  
que en sus rayos guarda el sol.  
Á cada punto que dabas  
en aquel precioso gró,  
en mi corazon Cupido  
daba otro punto de amor.  
Por eso desde aquel día  
tras de tus hechizos voy  
deseando que esa boca  
de arrope, miel y turrón,  
me suelte un sí venturoso  
aunque el sí sea bemól.
- CATAL. Se cansa usted inútilmente.  
(¡Qué plomo, bendito Dios!)
- PERF. Yo te diré tortolita, (Con mucha vehemencia.)

tú me dirás ruiseñor;  
y á más te diré otras cosas  
que del caso ahora no son,  
pero que tienen más dulce  
que los confites de Alcoy.

CATAL. Don Perfecto ¿es usted sordo?

PERF. No tal.

CATAL. Pues es usted atroz.

PERF. ¿Qué quieres decir con eso?

CATAL. ¡Que es usted un moscardon! (Indignada.)

PERF. Prosigo, ya que te gusta.

CATAL. Por la Virgen de la O  
le suplico que me deje,  
ó le juro por quien soy  
que voy á caerme muerta  
por no escuchar más su voz.

PERF. Ahora has querido decirme  
que al fin me tienes amor.

¡Casarillas, es inútil  
que disfraces tu pasión!

CATAL. Está usted equivocado,  
no quiero ni verle.

PERF. ¿No?

Contempla bien este cuerpo, (Contoneándose.)  
mira este aire seductor,  
esta caidita de ojos...

(Haciéndole guiños picarescos.)  
que ha partido á más de dos,  
y verás cómo me adoras  
como la abeja á la flor.

CATAL. Primero quiero pensarlo.

PERF. Corriente: entónces me voy.

Te deajo sola un ratito,  
formas tu composición,  
vuelvo dentro de un instante,  
me das el sí y se acabó.

Hasta luégo, Catalina.

Si te asomas al balcon,  
allí en la acera de enfrente,  
junto á casa el herrador,  
me tendrás como un lagarto  
cuando está tománd el sol.

- CATAL. Tarde usted dos ó tres siglos.  
PERF. No me haré esperar: adios.  
(Ya logré que tome varas.  
¡Cascarillas, soy feroz!)  
(Se va contoneándose por el foro derecha.)  
CATAL. Ojalá que en la escalera  
tropiece y se haga un chichon.

## ESCENA VIII.

CATALINA. DOÑA PASCUALA por la puerta derecha en traje algo exagerado, sin que sea ridículo, llevando en el pecho y en la cabeza lazos y flores artificiales.

- PASC. Ya estoy más admisible.  
CATAL. ¡Doña Pascuala!  
PASC. Cómo estoy, Catalina,  
¿me encuentra guapa?  
CATAL. Ni el oro puro (Conteniendo la risa.)  
lleva más atractivos.  
PASC. Tiene usted gusto.

—  
No sé lo que en mí siento,  
salto de dicha.  
En el pecho parece  
que tengo hormigas.  
¡Al fin me caso! (Con fruición.)  
Ya soy una recluta  
del dios vendado.

- Pensar jamás no pude.  
que mi Lorenzo  
su amor me declarase  
con tanto fuego.  
¡Ay, que bien habla!  
Sus frases enloquecen.  
CATAL. ¡Es una alhaja! (Con ironía.)

- PASC. Por eso me he adornado  
con estas flores:  
quiero que al verme crezcan  
sus ilusiones.

- ¿Causaré efecto?  
CATAL. De seguro. (Esta vieja  
perdió ya el seso.)
- PASC. Me ha llamado calandria,  
sol, lucerito...  
¡yo no se cuántas cosas!
- CATAL. (¡Tunante, pilló!)  
PASC. San Nicodemus,  
quisiera en este instante  
ser una Venus.
- CATAL. ¿Pero usted no decía (Irónicamente.)  
que el hombre era  
la fiera más terrible  
que hay en la tierra?  
Si el caso es cierto,  
no comprendo que al lobo  
quiera el cordero.
- PASC. Eso siempre se dice,  
mas no se siente.  
¿Qué mujer si la envidan  
pasa... y no quiere?  
Serán muy tunos;  
mas hija, es necesario  
cargar con uno.
- Usted que se halla sola  
debe casarse.
- CATAL. Seguiré su consejo, (Intencionadamente.)  
quiero imitarle.
- PASC. Al fin y al cabo  
las muchachas solteras  
para eso estamos.
- CATAL. ¿Pero usted está segura  
que ese hombre le ama?
- PASC. ¿Se opone algun cosa?  
Sea usted franca.
- CATAL. No hay más escollo,  
por más que á usted la aflija,

que el ser mi novio.

PASC. ¡Su novio, Dios bendito!

¡Si no lo creo!

¿Por qué pidió mi mano?

CATAL. Por darme celos.

PASC. (Con indignación.)

¡Tunante, ogro!

Como llegue á ser cierto

le salto un ojo.

Juro que he de ponerle  
peor que un mapa.

Ya le haré yo que sepa  
quién es Pascuala.

¡Ay, pintorcito,  
si te cogen mi uñas  
saldrás lucido!

CATAL. ¡Por Dios!

PASC. Nada me diga

que estoy furiosa.

¡Yo que me habia puesto  
lazos y rosas!...

(Quitándose las con violencia.)

¡¡Pícaros hombres!!...

Es preciso volverlas  
de nuevo al cofre.

Después que dulces sueños  
forjó mi meate,

tengo que sepultarlos, (Con sentimiento.)  
cantar el *Requiem*...

¡Sexo malvado!

¡Todos son mariposos,  
todos traviatos!

(Se va precipitadamente por la puerta de la derecha, arrancándose los lazos.)

## ESCENA IX.

CATALINA.

¡Cómo va doña Pascuala!  
Comprendo el furor que exhala  
y hallo natural su queja.  
¡Ay, el ser soltera y vieja  
debe ser cosa muy mala!  
Si toda modista es lista  
para hacer una conquista,  
según pública opinion,  
yo debo en esta ocasion  
demostrar que soy... modista.  
Aunque me cueste violencia  
necesito con urgencia  
que en mí se vuelva á fijar,  
si no me voy á quedar  
á la luna de Valencia.  
Usaré de un ten con ten  
mixto de amor y desden  
que le enamarañe, y no asombre,  
pues la verdad, sin un hombre  
la mujer no se halla bien.

## ESCENA X.

CATALINA, LORENZO con un ramo, por el foro de-  
recha.

- LOR. Admite estas flores bellas (Con pasion.)  
y hazlas de envidia penar.
- CATAL. Mil gracias. (Queriendo coger el ramo.)
- LOR. Usted dispense. (Retirándole.)
- CATAL. ¿No son para mí?
- LOR. No tal.  
(¡Qué equivocacion; Dios miol)
- CATAL. Cúmplase su voluntad. (Con humildad.)
- LOR. Solo mi bella Pascuala,  
cuya deslumbrante faz

- eclipsará sus matices,  
debe estas flores guardar.
- CATAL. LORENZO... (Con ternura.)
- LOR. (Con aspereza.) Pase usted aviso.
- CATAL. LORENZO...
- LOR. (Con imperio.) ¿Va usted ó no va?  
(¡Por qué será tan bonita!)
- CATAL. Voy.  
(Dirigiéndose muy despacito hácia la puerta de-  
recha.)
- LOR. Me devora este afan.
- CATAL. Ya voy.
- LOR. No corra usted tanto (Con malicia.)  
que va usted á tropezar.
- CATAL. Es que tengo este pié enfermo.  
(Descubriendo un pié con mucha coquetería.)
- LOR. ¿De veras?... (Intencionadamente.)
- CATAL. Piso muy mal.
- LOR. (¡Qué mono y qué pequeñito!  
(Reprimiendo su vehemente impulso.)  
Pónselo bueno, san Blas.)
- CATAL. (¡Me mira el pié y no se altera!...  
Muy duro está de pelar.)  
Voy á cumplir su deseo.
- LOR. La esperaré; tiempo hay.  
(Esta mujer me marea,  
me está chiflando, no hay más.)
- CATAL. ¿La amas mucho? (Con sumision.)
- LOR. ¡Retemucho!
- CATAL. ¿Más que me amaste?
- LOR. Cabal.
- CATAL. ¡Hay seres muy venturosos!
- LOR. (Creo que afectada está.)  
¡Catalina!... (Con ternura.)
- CATAL. ¡Qué! (Con alegría.)
- LOR. (Con afectada frialdad.) No es nada.  
(Debo tener dignidad.  
Si es su designio atraparme  
antes la he de hacer penar.) (Pausa.)
- CATAL. ¿Quieres que le lleve el ramo?
- LOR. Mil gracias por la bondad. (Irónicamente.)  
(Si se lo doy, de seguro,

- no queda una flor en paz.)
- CATAL. ¿Serás muy feliz con ella?  
LOR. Más que con Eva fué Adan.  
Un eterno paraíso  
nuestra habitación será,  
perfumada con vainilla,  
geranio y opoponáx.  
La llevaré á la *Comedia*,  
*Lara, Español y Real*,  
que son centros predilectos  
de la buena sociedad.  
En el verano, aunque deba  
más que el municipio al gas,  
iremos á tomar baños  
á Deva, San Sebastian,  
Mataró, Cádiz, Valencia,  
la Coruña, Portugal...  
á cualquier parte del mundo  
donde haya un metro de mar.  
Si le hacen falta aguas sódicas  
ó cálcicas, las tendrá:  
si las quiere sulfuradas  
la llevaré á sulfurar,  
y así, entre sal y sulfatos,  
vivirá una eternidad.
- CATAL. Yo quiero que me sulfaten.  
(Con mucha emoción.)
- LOR. (¿Se enternece?... Ahora verás...)  
(Con entusiasmo.)  
Cuándo á comer nos pongamos,  
de mi plato la mitad  
poniendo iré á pedacitos  
en su boca de coral,  
y despues nos echaremos  
muchas bolitas de pan.  
Si pinto algun ángel, ella  
de modelo servirá,  
y en cualquier escaparate  
su hermosura admirarán.
- CATAL. Yo quiero ser angelito  
y verme tras un cristal.
- LOR. Yo le quitaré las botas

- cuando se vaya á acostar.  
Yo le estrecharé la mano,  
(Acompañando la acción á la palabra.)  
su talle mio será,  
y así estaré contempiándola  
desde Enero á Navidad.)
- CATAL. Pero me estás abrazando,  
me abrazas á mí.
- LOR. No tal.  
(¡Qué poco dura la dicha!)  
Es un ensayo no más.
- CATAL. Basta de contemplaciones.  
Venga ese ramo.  
(Se lo arrebatata y lo echa por el balcon.)
- LOR. ¡San Juan!
- CATAL. Ya está en la calle.
- LOR. ¡Qué has hecho!
- CATAL. Lorenzo, te quiero hablar.
- LOR. Apártate, tentadora.  
¿Te has olvidado quizás  
que yo estoy comprometido?  
¡Ay, Pascuala, ven acá! (Declamando.)
- CATAL. (Con entonación cómica.)  
¡Lorenzo, me estás matando!  
¡Lorenzo, ten caridad!  
¡Lorenzo, yo seré humilde!  
¡Lorenzo, no lo haré más!
- LOR. ¡Catalina, no te creo! (Remedándola.)  
¡Catalina, vete ya!  
¡Catalina, tú me engañas!  
¡Catalina, quiero paz!
- CATAL. Aunque tengas mil modelos  
nunca me verás chistar.
- LOR. ¡Qué dirá doña Pascuala!...  
¡Cuidado que es terquedad!  
No se puede ser buen mozo  
en este siglo fatal.
- CATAL. Yo te adoro, tú me adoras;  
no me martirices más.  
Vete donde yo vivia  
y avisa que vuelvo allá.  
En esta casa me ahogo,

- no puedo, no quiero estar.  
LOR. Pero...  
CATAL. Ya doña Pascuala  
lo sabe todo...  
LOR. ¡San Blas!  
CATAL. Y como llegue á atraparte  
de fijo te va á arañar.  
Yo no quiero verte feo. (Con cariño.)  
LOR. Pues señor, me pescó ya.  
CATAL. ¿Me querrás mucho? (Con mucho mimo )  
LOR. ¡Muchísimo!  
Más que un gato comer flan.  
CATAL. ¡Arroje miol!  
LOR. (Con entusiasmo.) ¡Guirlachel!  
CATAL. ¡Clavel!  
LOR. ¡Ramo de azahar!  
CATAL. Se acerca doña Pascuala.  
LOR. ¡Válgame la Santa Faz.  
CATAL. Si te coge quedas ciego.  
LOR. Quiero su encuentro evitar,  
que una vieja despechada  
es peor que un gavilan.  
CATAL. Vuelve á buscarme.  
LOR. Corriente.  
(Marcha precipitadamente, y al llegar á la puerta  
del foro tropieza con D. Perfecto y le da un pi-  
soton.)  
Perdone usted. (Se va por el foro derecha.)  
PERF. (Dando un brinco.) ¡¡Animal!!  
Me ha destrozado seis callos:  
CATAL. ¡El viejo!  
(Dirigiéndose á la primera puerta izquierda.)  
PERF. ¡Vaya un pisar!  
¡Ella! ¡Cascarillas! Oye. (Siguiéndola.)  
CATAL. No puedo.  
PERF. Calma mi afan.  
CATAL. Adios.  
PERF. Fija en mí tus ojos.  
CATAL. ¡Jesús! ¡Déjeme usted en paz!  
(Se va por la primera puerta izquierda, y cierra  
dándole un portazo en las narices á D. Perfecto.)

## ESCENA XI.

D. PERFECTO, PASCUALA en el mismo traje que al principio, por la puerta derecha.

- PASC. Creí oír en esta sala...
- PERF. ¡Me asombra no hacerle efecto!
- PASC. (¡¡San Cucufate, es Perfecto!!)
- PERF. (¡¡Cascarillas, es Pascuala!!)
- (Intenta deslizarse cautelosamente hácia la puerta del foro, procurando ocultar el rostro.)
- PASC. (Su misma nariz, su andar... (Siguiéndole.)  
¡Si no puedo confundirlo!)
- PERF. (Voy á sacar algun chirlo como no logre escapar.)  
Adios.  
(Al querer huir por la puerta del foro, Doña Pascuala se le interpone, y cogiéndole fuertemente de una oreja le baja al proscenio.)
- PASC. (Gritando.) ¡No se marcha usted;  
hombre perverso, feroz!
- PERF. ¡Por Cristo, baja la voz!
- PASC. Al fin caiste en la red.  
Quiero que sepas los daños que por tí pasé, ¡Tenorio!:  
que me abrás el purgatorio donde sufro tantos años sin poder el llanto eterno dar alivio á mi afliccion.
- PERF. (Si yo fuera ahora Pluton la metia en el infierno.)  
Escucha.
- PASC. ¡Cuánto suspiro por tu recuerdo lanzaba!...
- PERF. Si yo tambien suspiraba. (Con cariño.)
- PASC. Mientes, farsante, vampiro!  
(Dándole un pellizco.)
- PERF. (¡Quién diablos me trajo aquí!)
- PASC. Guardo todos tus papeles;  
testigos claros y fieles de tu infamia.

- PERF. (¡Me perdí!)
- PASC. Verás que en vano no lidio  
en esta empresa enojosa:  
ó me proclamas tu esposa,  
ó te meto en un presidio.
- PERF. (¡Virgen santa del Pilar!)  
Pero...
- PASC. Á lo que estamos, tuerta.
- PERF. (Si su decision es cierta  
buen tiberio se va armar.)  
Pascuala, ¿no has conocido... (Con ternura.)  
(mentiré, en esto soy ducho);  
que porque te quiero mucho  
te he buscado arrepentido?
- PASC. ¿De veras? (Con alegría.)
- PERF. ¡Vaya si lo es!
- PASC. ¿Tu amor en nada ha mermado?
- PERF. Vengo todo enamorado  
de la cabeza á los piés.
- PASC. Perfectito, Perfectito; (Con sumo mimo.)  
¿por qué te marchaste, dí?
- PERF. Pues hija mia... me fuí...  
para dar un paseito.  
(¡Porque he vuelto de la Habana!)
- PASC. ¿Te acuerdas de aquella noche  
que fuimos los dos en coche  
á la fuente Castellana,  
y con esos ojos pillos  
me mirabas extasiado  
en tanto que en el sembrado  
se oían cantar los grillos?  
¿Te acuerdas que en tus anhelos,  
dando al amor rienda suelta,  
me convidaste á la vuelta  
á comer unos buñuelos,  
y en grata conversacion,  
olvidando nuestras cuitas,  
nos tomamos dos copitas  
de aguardiente de Chinchon?  
¡Tiempo de placer inmenso!  
¿Nada tu recuerdo evoca?
- PERF. Se me vuelve miel la boca

- PASC. cuando en esas cosas pienso.  
Has olvidado la tarde  
que yo cantaba la Atala,  
y decías: ¡ay Pascuala!  
el cielo esa voz te guarde  
que un canarió envidiaria,  
pues al oírte cantar,  
no lo puedo remediar,  
Pascuala, te comería.  
Inútil es proseguir  
si no es infiel tu memoria,  
que hay cosas en nuestra historia  
que no se pueden decir.
- PERF. Bien dicho, muy bien pensado:  
el silencio es elocuente.  
Yo sabré darte un presente  
mucho mejor que el pasado.
- PASC. ¿Me encuentras muy cambiada?
- PERF. ¡Cá! ¡Si estás hecha una flor!
- PASC. Calla... ruborizador.
- PERF. Sí tal; una flor... (pasada.)  
No quiero que dudes más  
de que mi ilusion es cierta.  
(En cuanto pille la puerta  
no me vuelve á ver jamás.)  
Deja que eche dulces lazos  
(Con afectada entonacion.)  
á ese talle de ciprés. (Abrazándola)
- PASC. ¡Perfecto!... (Mirándole con arrobamiento.)
- PERF. (¡Qué fea es!)
- PASC. Al fin me encuentro en tus brazos.

## ESCENA XII.

PERFECTO y PASCUALA. LORENZO por el foro derecha. Mucha animacion hasta el final.

LOR. ¡Qué estoy viendo!

PERF. ¡Cascarillas,  
el del pisoton!

LOR. ¡Oh, infamial!

(Me encontré con la manera  
de recobrar mi palabra.)

PERF. ¿Qué significa?...

PASC. (Á Perfecto.) Es un loco.

Váyase usted de esta casa. (Á Lorenzo.)

PERF. ¡Está loco!

PASC. Rematado.

Ven, no escuches sus palabras.

PERF. (¡Si nos morderá!)

LOR. (Ella misma

la evasiva me prepara.)

(Con entonacion y maneras exageradas.)

Sí, estoy loco, y les prohibo  
que se alejen de esta sala.

PASC. ¿Cómo que no!

PERF. ¡Cascarillas!

Voy á llamar á los guardias.

LOR. Usted de aquí no se mueve.

(Cierra la puerta del foro.)

PASC. ¡Lorenzo!

LOR. Ni tú, ¡táimada!

¡Es ese el cariño inmenso  
que por mi amor sustentabas?

¿Es ese el volcan ardiente  
que por mí estalló en tu alma?

PERF. ¡Qué escucho!

LOR. Ya que perdida

veo mi ilusion dorada,

ya que todos mis ensueños

tu falsedad me arrebató,

quiero que sientas mis iras.

PASC. ¡Jesús!

LOR. (Á Perfecto.) Y usted...

PERF. ¡Santa Bárbara!

LOR. (Les voy á dar un disgusto  
que les dure dos semanas.)

Si es que usted la causa ha sido  
de que falte á su palabra,  
voy á hacer que sienta al punto  
el furor de mi venganza.

PASC. ¡Lorenzo!...

LOR. Niega si puedes

tus juramentos, ¡ingrata!

(Recorriendo la escena, y hablando con los objetos que indica el diálogo.)

Aquí tienes estas sillas  
que escucharon tus palabras.

¿Es verdad que ella me dijo  
que con afán me adoraba?

Aquí está este cortinaje  
(El de la primera puerta izquierda.)  
testigo de tus miradas.

¿Es cierto que de sus ojos  
rayos de amor me lanzaba?

Aquí tienes estas puertas  
que pregonan tu inconstancia.

¿Oyes lo que están diciendo?

PERF. (Leganés vino á esta casa.)

LOR. Aquí está el balcon y el suelo...

PERF. Pues los testigos se callan.

LOR. Porque están en connivencia  
con los dos.

PERF. ¡Por santa Clara!

LOR. Mas ya que quieren ser mudos  
para ocultar tanta infamia,  
los voy á destrozar todos  
para empezar mi venganza.  
Toma. (Dando puntapiés á las sillas.)

PASC. ¡Que son del mueblista!

PERF. ¡Señor, dónde habrá una jaula!  
Mire usted, yo se la cedo,  
(Empujando á Pascuala hácia Lorenzo.)  
llévesela y santas pascuas.

PASC. ¡Perfecto!

LOR. (Rechazándola.) De ningun modo.

PASC. Tengo las sienes que estallan.

LOR. Y á usted quiero devorarlo.

PASC. ¡Por Dios! (Huyendo con Perfecto de Lorenzo.)

PERF. Tenga usted más calma!

LOR. No. (Persiguiéndoles.)

PERF. Mi carne está muy dura.

PASC. ¡Vampiro!

LOR. No escucho nada.

## ESCENA ÚLTIMA.

PERFECTO, PASCUALA y LORENZO. CATALINA  
por la primera puerta izquierda.

CATAL. ¡Qué voces, qué es lo que ocurre!

PERF. (¡Esta solo me faltaba!)

PASC. Que el señor se ha vuelto loco.

CATAL. ¡Cómo!

LOR. (Ap. á Catalina.) Todo es una farsa.

PERF. (Me van á hacer picadillo  
si un milagro no me salva.)

LOR. Aquí tienes el que adora...

CATAL. ¿Á quién?

LOR. Á doña Pascuala.

CATAL. ¡¡De veras!!

LOR. ¡Por qué te admiras?

CATAL. (Intencionadamente.)

Porque se lleva una alhaja.

(D. Perfecto hace señas á Catalina indicándole que  
se calle.)

No callo; quiero que sepa  
que la tiene usted engañada.

PERF. (¡Estalló la bomba!)

PASC. (Con indignacion.) ¿Es cierto?

CATAL. Si señora, sí: es un sátrapa  
que hace dias me persigue  
diciendo que me idolatra.

PERF. (¡Dios mio, que se hunda el techo!)

PASC. ¡Lucrecio, tigre de Java!

Y asegura que por verme  
vino hasta aquí.

CATAL. Pues la engaña.

PASC. Voy á dejarle sin esas  
narices de remolacha. (Queriendo arañarle.)

LOR. Déjelo usted: yo me encargo  
de hacerle expiar sus faltas.  
Si usted su mano ambiciona  
diga una sola palabra,  
y haré que le dé su nombre  
ó lo dé á la *Funeraria*.

- PASC. Me lo debe hace ya tiempo.  
PERF. (Pues señor, caí en la trampa.)  
LOR. Hable usted. (Á D. Perfecto.)  
PERF. (Como me niegue  
me engulle.) Soy de Pascuala. (Abrazándola.)  
CATAL. ¡Bien!  
LOR. (Con intencion.) Harán buena pareja.  
PERF. (Yo deseaba ir por lana  
y he salido trasquilado.)  
PASC. Al fin terminan mis ansias.  
Señores... (Dirigiéndose al público.)  
PERF. Dádle un desaire.  
(Aparte al público, é indicándole que no aplauda.)  
PASC. ¡Cómo!  
PERF. ¡Gran Dios, me escuchaba!  
PASC. (Al público.)  
Público, pues es notoria  
la mala intencion que ves,  
apláudenos á los tres  
y priváale de esa gloria.

**FIN DE LA COMEDIA.**





## TÍTULOS.

## ACTOS.

## AUTORES.

Parte que  
corresponde  
à la Galería

3	El tejado de vidrio—c. o. v...	3	Adelardo L. Ayala...	Todo.
3	En busca de un corazón—c. o. v	3	Luis Oneca.....	»
	La cadena rota.....	3	D. <sup>a</sup> F. <sup>a</sup> Saez de Melgar..	»
2	La justicia del acaso—d. o. v.	3	D. Emilio Ferrari.....	»
2	La superficie del mar—d. o. v..	3	Juan J. Herranz.....	»
4	La vuelta de Orán.....	3	Jesús Lopez Gomez..	»
7	Las tres jaquecas—c. a. p....	3	M. Pina Dominguez..	»
	Le Behé.....	3	Najac et Hennequin..	»
3	Un alma de hielo—c. o. v....	3	Valentin Gomez.....	»
	El hijo de la noche—d. a. p..	4	J. M. Dardalla.....	»
	Los polvos de la madre Celestina.....	4	Tomás Breton.....	Música.

## ZARZUELAS.

3	Armas al hombro.....	1	Sres. Pina Dominguez y Rubio.....	L. y M.
»	Bocetos madrileños.....	1	D. J. Muñoz Lucena....	M.
»	Bou-Amema.....	1	Tomás Gomez.....	M.
1	Cañar á tiempo.....	1	Isidoro Hernandez....	M.
	Dos siglos en una hora.....	1	Sres. Maestre y Arnedo..	L. y M.
1	El bandido.....	1	Lastra y Rubio.....	L. y M.
2	El Conjuro.....	1	D. Adelardo L. Ayala...	L.
»	El cometa.....	1	J. Muñoz Lucena....	M.
4	El sistema decimal.....	1	Sres. P. Sanz. de Castro y Gomez.....	L. y M.
1	El Tasso, <i>ópera</i> .....	1	Aguilera y Pedrell..	L. y M.
	En el viaducto.....	1	D. Luis Coc t.....	L.
4	La Patti y Nicolini.....	1	Sres. Cuesta, Criado y Cansino.....	L. y M.
1	La serenata, <i>opereta</i> .....	1	Estremera y Chapi...	L. y M.
»	Miss Zæo, <i>monólogo</i> .....	1	Cuesta y Espino....	L. y M.
»	Sin los dos.....	1	Eguilaz y Gomez....	L. y M.
2	Soledad.....	1	Lastra y Hernandez..	L. y M.
3	Teatro de Madrid.....	1	Alba y Jimenez Leiva.	L. y M.
»	Torear por lo fino.....	1	D. Isidoro Hernandez...	M.
2	Trabajar con fruto.....	1	José Olier.....	L.
2	Una onza.....	1	Ángel Rubio.....	M.
1	Viva el Puerto.....	1	Sres. Eguilaz y Hernand.	L. y M.
	El señor de Cascarrabias....	2	Cristobal Oudrid....	M.
2	El agente de matrimonios....	3	Adelardo L. Ayala...	L.
2	El alcaide de Toledo.....	3	Olavarria y Marqués.	L. y M.
5	El conde de Castralla.....	3	Adelardo L. Ayala...	L.
2	El esclavo.....	3	Allú y Cepeda.....	M.
7	Los Mosqueteros grises.....	3	Serrat, Casademunt y Mr. Varney.....	L. y M.
2	Lucrecia.....	3	D. Idefonso Valdivia...	L.
1	Mitridates, <i>ópera</i> .....	3	Sres. Capdepon y Serrano	L. y M.
»	Simon Bocanegra, <i>ópera</i> .....	3	A. G. Gutierrez.....	L.

## OBRAS LITERARIAS.

AUTORES DRAMÁTICOS CONTEMPORÁNEOS.—Edicion de lujo.—Han salido los catorce primeros cuadernos.—Precio 12 reales en Madrid.

## PUNTOS DE VENTA.

---

### MADRID.

Librerías de los Sres. *Viuda é Hijos de Cuesta*, calle de Carretas; de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo; de *Don M. Murillo*, calle de Alcalá; de *Córdoba y Compañía*, y de *Rosado*, Puerta del Sol; de *Simon y Osler*, calle de las Infantas, y de *D. S. Calleja*, calle de la Paz.

### PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la ADMINISTRACION LÍRICO-DRAMÁTICA.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta *Administracion* acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.